

## EDITORIAL

Carola Hermida<sup>1</sup>



Es de noche y está oscuro. Sin embargo, la luna como un pájaro se acerca con una tibia luz ¿para besar?, ¿para contar un secreto? ¿para iluminar con una palabra?... La ilustración de Claudia Degliomini, que engalana la tapa de este sexto número de Catalejos, introduce esos interrogantes y habilita una respuesta plural, porque la voz que se ofrece a otro, puede oficiar como

luz, como calor, como abrazo, en contextos de oscuridad y de frío. En este sentido, el dossier coordinado por Marta Negrín, “Los espacios de la voz. Prácticas de lectura en voz alta y narración oral en contextos educativos”, incluye los trabajos de Ma. Andrea Dominella, referido al Nivel Inicial; el de Natalia Fiore, que alude al Nivel Medio; el de Oskar Corredor Amaya que se adentra en las decisiones y operaciones que pone en juego quien decide poner en voz la escritura, ya sea a través de la lectura en voz alta, la declamación y la narración oral; y el de Gabriela Bonino que aborda “la práctica del susurro como mediación poética”. En todos ellos, el valor puesto en la oralidad, en la literatura compartida a través del cuerpo y en comunidad, aparece como una práctica educativa y social, capaz de crear lazos poderosos, que se entraman a través del

---

<sup>1</sup> Carola Hermida es docente e investigadora de la UNMDP. Contacto: [crlhermida05@gmail.com](mailto:crlhermida05@gmail.com)

lenguaje. Parece que el espacio de la voz abriga y congrega: al escuchar, al recibir la palabra o el beso se construye un lugar de cobijo en esa noche glacial y silenciosa.

Necesitamos lunas, abrigos, cuentos, susurros, poemas, porque es de noche. Estamos atravesando momentos oscuros en el campo de la educación, de la formación docente, de la lectura entendida como práctica social, de la promoción de la literatura, de la edición de libros de calidad... A través de nuestros Catalejos buscamos precisamente encontrar esas luces que nos indican por donde navegar, hacia dónde dirigirnos, con quién encontrarnos para atravesar juntos este paisaje y transformarlo. De eso se trata.

En esta Travesía, varios colaboradores nos acercan sus investigaciones en torno a la lectura en diversos ámbitos. Mariana Basso Canales analiza la construcción de un “lector productor” en algunas antologías de la colección Leer y Crear de Editorial Colihue, en un artículo que surge de su reciente tesis; Felipe Munita estudia la incidencia de la formación docente en las creencias y saberes sobre literatura infantil y juvenil, a partir de una experiencia de capacitación ofrecida por la Universidad Austral de Chile entre 2015 y 2016; Rocío Martini, por su parte, realiza un abordaje del cuento policial desde la teoría literaria; por último, Lucas Gagliardi analiza diversas prácticas de lectura y escritura en la web, concretadas por lectores de Harry Potter, focalizando las diversas “políticas de lectura” que se articulan en el medio digital.

La voz compartida se hace presente también en este número en las entrevistas publicadas en la sección Miradas. Allí, Lorena Pulley y María Rampogna Correo dialogan con Esteban Valentino acerca de su poética y su trabajo como docente y escritor. A su vez, Marianela Trovato y Manuel Vilches comparten la entrevista realizada por María José Troglia a la escritora Cecilia Pisos, ofreciéndonos sus reflexiones en torno a la poesía como forma de mirar y vivir.

Leven anclas nos invita precisamente a emprender el viaje. En este apartado, María Paula Marconatto y Sandra Galiano presentan una propuesta de escritura realizada en una escuela secundaria del interior de la provincia de Buenos Aires, que posibilitó la edición de las Aguafuertes Tresarroyenses. Mónica Bibbó expone una experiencia de lectura llevada a cabo en un sexto año del Nivel Medio, también en Buenos Aires, en la cual el facebook oficia como un modo de intervención sobre los

textos, mientras se los analiza y lee. Finalmente, Arnaldo Arias describe una propuesta didáctica desarrollada en la escuela primaria dependiente de la Universidad Nacional del Litoral que permitió la construcción y consolidación de una auténtica comunidad de lectores.

Para seguir el recorrido y mantenernos a flote en estas aguas tumultuosas, necesitamos una Hoja de ruta que nos oriente, señale caminos posibles y nos permita tomar decisiones con fundamentos, como hacen los libros reseñados en esta sección por Florencia Ortiz (La orfebrería del silencio de Cecilia Bajour), Candelaria Perez Berazadi (La lectura, una vida de Daniel Link), Liliana Swiderski (Años de aprendizaje de Paola Piacenza) y Ma. José Troglia (Libros que importan escrito por Mila Cañón, Florencia D'Antonio, Ana Clara y Carola Hermida). En Mapoteca, Marinela Pionetti revisita un clásico, La trama de los textos de Gustavo Bombini, carta de navegación imprescindible y fundacional para orientarnos por estas costas.

Finalmente, el catalejo pone En la mira tres títulos que fueron Destacados de Alija 2017 y nos ofrece las reseñas de la colección Pequeñas Historias, de Graciela Montes, a cargo de Mila Cañón; la de la novela Son tumikes de Sebastián Vargas, a cargo de Lucía Alix y la reseña de La madre y la muerte, de Alberto Laiseca, Alberto Chimal y Nicolás Arispe, a cargo de Laura Giussani.

Queda la “estela en la mar”, queda la estela de luz y el susurro de la luna que contó un cuento o develó un misterio; queda la invitación a navegar, a escuchar, a ponerle el cuerpo a la literatura para transformarla voz; y también, poner el cuerpo para luchar por ella en un presente hostil, que a menudo quiere silenciarla.

Buenas lecturas.